

## Editorial



### Mario Borghi (1955-2011)

#### Un Hombre, un amigo.

Si un ascensor puede ser responsable de que dos vidas se crucen para siempre, sin duda debe haber sido aquel que en 1973 nos llevó a la primera clase de Anatomía en la UBA. Después de ese momento mágico nunca más nos separamos.

Puedo decir que todo lo que aprendí de reproducción, de videolaparoscopia, fue un regalo de Mario, espontáneo, bondadoso, entregado con el solo fin de complacerme y completarme. Yo por mi parte le regalé esta Tierra del Fuego que aprendió a amar hasta el punto de sentirla su hogar. Interminables caminatas, salidas de pesca, competencias de cocina y chistes de gallegos que expresaban su alegría y ganas de vivir.

Tuvimos la gracia de trabajar juntos, operar, reírnos y llorar, aventurarnos a lo desconocido desde casi adolescentes hasta hombres grandes, toda una vida, planeando cosas.

Como cualquier ser humano hubo momentos más distantes, pero nuestras distancias fueron de la piel hacia afuera, para adentro existió y existe un amor entrañable e inolvidable.

Cumplimos juntos un sueño de jóvenes, la casa en el lago, los silbidos a través del bosque para avisar que el otro había llegado, su asiento debajo de un nire donde tantas charlas, cigarrillos y cervezas consumimos, imaginando aventuras y riéndonos de nosotros mismos.

Tuve, puedo decirlo así, el regalo de verlo y estar con él hasta el día antes de su fallecimiento, un abrazo como hacía tiempo que no nos dábamos, la alegría por los logros de su hija y una felicidad en su cara que no voy a olvidar.

Ayer volví al lago, caminé por su casa, vi sus árboles, su vivero, me senté en su banco y le pedí perdón por haberle fallado algunas veces, lo sentí ahí, caminado, cortando leña y lo vi explorando ese nuevo lugar adonde se fue y lo vi preparando todo para cuando yo lo alcance, como hicimos tantas veces en estos 38 años.

No sé si estas palabras son correctas para una revista científica, pero sí son las que tengo para dedicarle a mi hermano, mi amigo, en suma, el mejor de todos.

**Dr Daniel Alberto Cayuso**

Ushuaia Tierra del Fuego

El día 9 de marzo recibimos la terrible e inesperada noticia de la muerte del Dr Mario Borghi. Mario era Doctor en Medicina y había realizado su especialización en Reproducción en la Universidad de Texas a través de una Beca de la Fundación Rockefeller. Luego de coordinar el grupo de Reproducción del Hospital Durand se incorpora al Cegyr en calidad de Director Asociado y Coordinador del Área Quirúrgica. Ejerció la Presidencia de la

Sociedad Argentina de Cirugía Laparoscópica (SACIL), recientemente fue Tesorero de la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Buenos Aires (SOGIBA) y formó parte de la comisión directiva de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva (SAMER). Más allá de sus grandes logros académicos y científicos, Mario era un enamorado y un apasionado de todo lo que hacía; en el ámbito quirúrgico se lo veía disfrutar de los desafíos de una cirugía

## Editorial

---

laparoscópica compleja y amaba la actividad docente mostrando y enseñando sus envidiables habilidades quirúrgicas. Fuera del quirófano Mario tenía un espíritu arrollador que contagiaba energía a todos los que estábamos alrededor de él. Además de la actividad profesional Mario era un amante de la vida, sabía disfrutarla y compartirla con sus allegados. Cuántos de los que están leyendo estas líneas no recuerdan una velada con Mario, tocando la guitarra, cantando y por sobre todas las cosas haciéndonos reír con su lista interminable de chistes, anécdotas y ocurrencias. En sus momentos de soledad e introspección disfrutaba de pintar, cazar y sobre todo de irse a su refugio en Tierra del Fuego para reencontrarse consigo mismo y con la Naturaleza.

Mario, te fuiste muy temprano, todavía tenías mucho por dar a tus pacientes que te amaban, a Carolina, tu hija, a la que estabas formando, a tus discípulos que te encantaba tener alrededor tuyo, a tus colegas que te respetaban y disfrutaban de tu compañía y a tus amigos que gozábamos de tu presencia. A pesar de ello los que tuvimos el privilegio de trabajar a tu lado por los últimos 20 años viéndote casi todos los días te agradecemos por todos los momentos que hemos compartido y por haber sido un BUEN TIPO con mayúsculas al que extrañamos enormemente.

**Dr. Claudio Chillik**  
y compañeros de CEGYR

Conocí a Mario siendo yo residente de 1er año en el Hospital de Clínicas. Me lo presentó Eduardo Lombardi, quien era mi residente superior y con quien Mario había compartido la ayudantía en la cátedra de Fisiología de la UBA. Estaba por irse a Texas, Estados Unidos, a hacer un entrenamiento en cirugía laparoscópica. En esos años la laparoscopia daba sus primeros pasos de una disciplina eminentemente diagnóstica a una técnica que avanzaba sobre los diversos procedimientos ginecológicos, con la adhesión de algunos y la resistencia de otros. En aquel momento me impresionó su entusiasmo, su optimismo y su energía positiva, característica muy propia de él que mantuvo durante toda su vida y que disfruté durante todos estos años en que abrazaba con el mismo inalterable entusiasmo organizar actividades de docencia tanto en la SACIL, SOGIBA o SAMER como hacer rafting en Montreal o cualquier otra actividad extra-programática en los numerosos congresos y viajes que tuve la suerte de compartir con él.

Fue un verdadero maestro de la medicina reproductiva y de la cirugía endoscópica, de la cual fue un entusiasta difusor que trabajó incansablemente organizando y participando como relator en numerosos cursos y congresos a todo lo largo del país y en el extranjero.

Su partida deja un vacío difícil de llenar porque siempre fue el modelo de la persona con la que uno disfruta organizando cualquier actividad en una sociedad científica, con ganas de trabajar, de avanzar en nuevos proyectos y hacerlo sin personalismos ni vueltas. Quedará siempre en los que tuvimos la suerte de conocerlo el recuerdo de su entusiasmo, su entrega honesta y su "buena onda" para abordar la actividad que le tocara realizar.

Gracias Mario por todo lo que nos diste, ya te estamos extrañando.

**Dr. Claudio Ruhlmann**  
UNIFER